

LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL DE ANDALUCÍA CRECIÓ EL 4,3% EL AÑO PASADO, PERO AÚN ESTÁ POR DEBAJO DEL NIVEL PREVIO A LA PANDEMIA

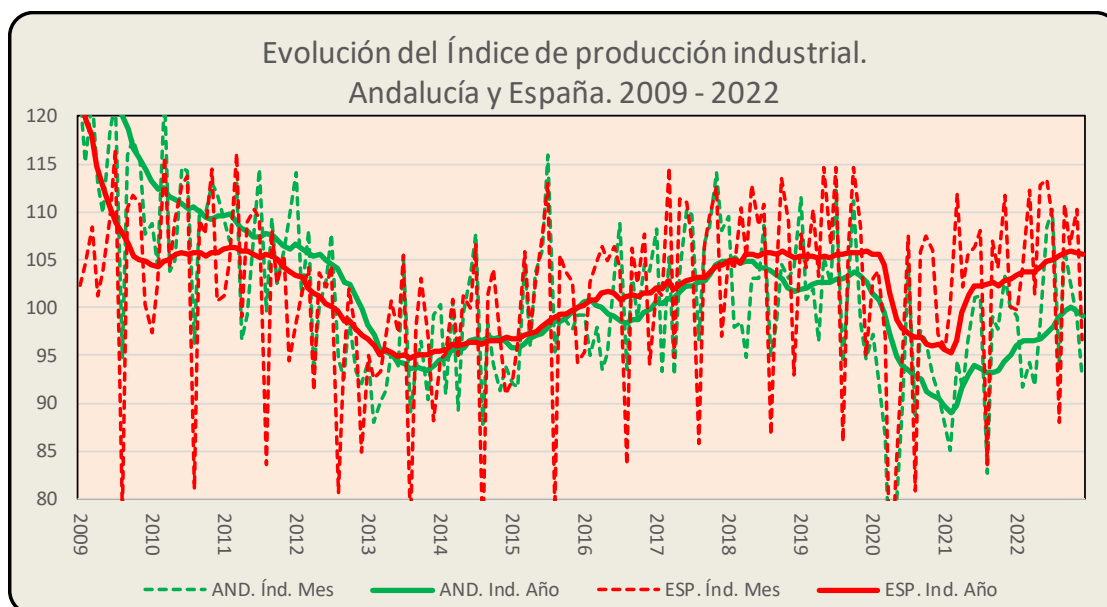
+ En nueve de los diez primeros meses del año se produjeron aumentos interanuales, pero los dos últimos sufrieron caídas del 4,2% y 7,2%

Territorio	Periodo	Dato	Variación Mes anterior	Variación Interanual	Media anual mes	Variación Interanual
Andalucía	Diciembre	92,9	-6,1	-7,2	99,1	4,3
España	2022	96,7	-12,2	-3,4	105,5	2,4

El índice 100 está en la media del año 2015; las variaciones están en porcentajes

8 febrero 2023

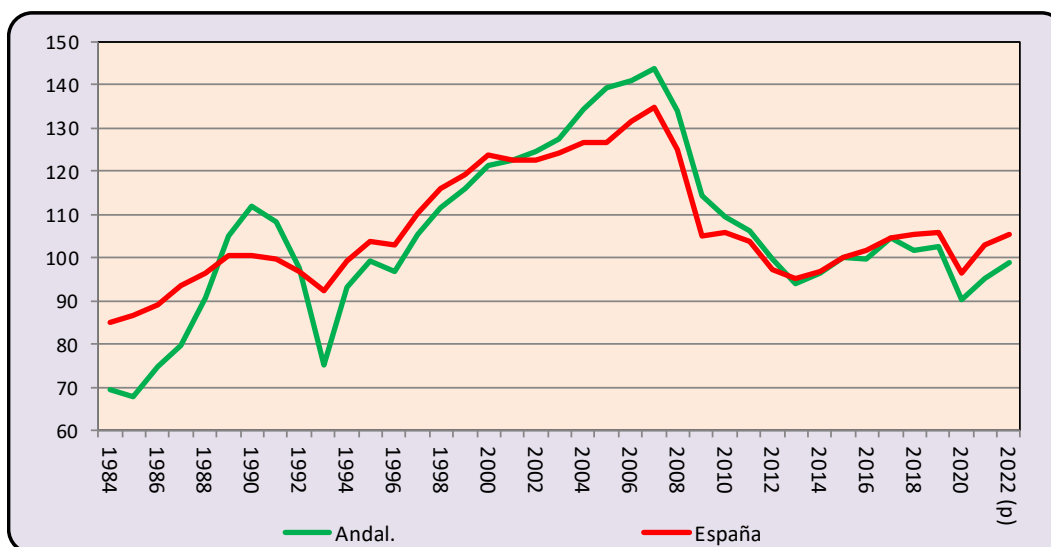
El año pasado se incrementó la producción industrial en Andalucía el 4,3% en tasa interanual, bastante más que la media de España, que se quedó en el 2,4%. Pese a eso y a haber aumentado también el ejercicio anterior un 5%, sigue sin recuperarse el nivel previo a la crisis sanitaria provocada por la covid-19, algo que sí se ha producido en el conjunto del país. Además, en los dos últimos meses del año parece haberse quebrado la tendencia al crecimiento observada desde los primeros meses del año 2021, en los que tocó fondo la caída del periodo de la pandemia.



Tanto en el gráfico de evolución adjunto como en la tabla con la que se inicia este comentario se refleja el punto de inflexión a la baja, habiendo sido octubre el mes con un

mayor nivel si tenemos en cuenta el índice medio de los últimos doce meses (100), el mismo que el nivel medio base establecido en el año 2015. En la tabla, las dos caídas del índice de diciembre pasado, la relativa al mes anterior y la interanual, reflejan la desaceleración de los últimos periodos.

El crecimiento anual se mantuvo gracias a los primeros diez meses, de los cuales nueve tuvieron variaciones interanuales positivas y solo marzo registró una ligera caída (el 0,2%), compensada por incrementos de dos dígitos en enero y agosto y otros cinco de entre el 5 y el 10%. Pero en noviembre ya se experimentó una caída del 4,2% que en diciembre se elevó al 7,2%, todo lo cual no es buen augurio para la evolución en este nuevo año.



En el largo plazo, como puede verse en el segundo gráfico, la producción industrial en Andalucía está en el nivel más bajo desde la caída de la Gran Crisis iniciada en los años 2007-2008, a los niveles de cuyo fondo supera por solo unos pocos puntos porcentuales e incluso rebajó en el año 2020 por los efectos de la crisis sanitaria. Como suele suceder en las etapas de crisis, Andalucía empeora los datos de España y, al mismo tiempo, no cumplió en la recuperación de la Gran Crisis el alcanzar mejores niveles, por lo que el diferencial negativo con la evolución de todo el país parece aumentar.

El crecimiento anual estuvo sostenido de manera especial por el sector de suministro energético y aire acondicionado, que tuvo un incremento del 22,8%, pero también afectó a la industria manufacturera (aumento del 1,2%) y el suministro de agua y actividades de saneamiento y gestión de residuos (0,3%), mientras que las industrias extractivas tuvieron una reducción del 12,2%. Pero en el último trimestre solo el suministro de agua y saneamiento experimentó aumento.

Si descendemos a las divisiones, es especialmente elevado el incremento en el año de la confección de prendas de vestir (40,8%), nivel al que solo se acercan la fabricación de equipo y material eléctrico (19,4%) y las artes gráficas y reproducción de soportes grabados

(17,7%), además del sector ya mencionado del suministro energético que forma una sola división. Las caídas más elevadas, por el contrario, corresponden a las industrias extractivas no metálicas (15,7%), la metalurgia y fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones (13,7%) y la fabricación de productos farmacéuticos (11,4%).

En cuanto a la distribución por destino económico de los bienes producidos, todos los grupos tuvieron variaciones positivas menos los bienes intermedios, cuya producción cayó el 4,5%; la mayor subida correspondió a la generación de energía (13,5%), seguida de los bienes de equipo (4,3%) y los de consumo (2,8%), de los cuales el subgrupo de productos duraderos aumentó mucho más (9,8%) que el de los no duraderos (2,2%).